



SERMON XXX.

DE EL DOMINGO SEGUNDO, DE LA
Transfiguracion, y primero
de este Dia.

EN LA IGLESIA DEL SACROMONTE, Año de 1675:

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.
Math. cap. 17.*

SALUTACION.



N vano se cansa la mas cuydadosa diligencia, buscando en la campaña sossiego, en la venta descanso, en el camino quietud, y en el destierro las conveniencias de la patria. Es sin duda que si preguntamos à todos los mortales, que es lo que pretenden, responderàn, que sossiego, descanso, quietud, y conveniencia; pero aun responderàn mas,

me advierte San Agullin. Preguntemos: Hombre, que deseas? Que pretendes? *Quid queris?* Todos, y cada uno dira, que su deseo, y pretencion es de una vida bienaventurada: *Beatam vitam.* Bien deseas, dice Agullino; pero mal la buscas, porque la buscas en donde no la hallaràs: *Bonam rem queris, sed non est hic.* Que dixeras tu mismo (pregunta el Santo) al que vieras que porque sonò en un sitio un tesoro que no hay, no cessara de cabar en aquel sitio? Hombre, mira que te fatigas en vano: *Quid fodis?* Quanto trabajas es solo abrir un sepulcro: no es descubrir el tesoro, porque no està el tesoro en donde trabajas: *Fossam facis, qua descendas; non ubi aliquid invenias.* Es cierto, Fieles, que todos pretenden vida bienaventurada; pero quando la hallaràn los que trabajan, y se fatigan por hallarla en este mundo, siendo como es el mundo, no lugar de sossiego, sino campaña; no lugar de descanso, sino una venta: no casa de quietud, sino camino: no la patria para que fuimos criados, sino un destierro, y Desierto, valle de lagrimas, y centro de miserias. Bien pretendes; pero mal la buscas, porque no està esse tesoro en donde cabas: *Bonam rem queris; sed non est hic.*

2 Oy, pues, viene el Evangelio, mostrando al hombre el sitio en donde se hallarà el tesoro que desea, y los medios mas eficaces para hallarlo. Llevò Jesu Christo N. S. (asì lo refiere San Martho) à tres de sus Discipulos à un monte, que en sentir de San Geronimo, Euthimio, con otros, fùe el Tabor, para mostrarles alguna redundancia de aquella gloria que gozaba desde el primer instante de su alma benditissima. O lo que va del Domingo pasado à este. Vimos el Domingo pasado que llevò el demonio à nuestro Redemptor à un monte; mas fùe (dice el mismo Evangelista) para mostrarle todos los Reynos del mundo, oy lleva el Señor à sus Discipulos à otro monte, para que vean parte de la Gloria del Reyno de los Cielos: El demonio llevò al monte de dia, quando no se ven las Estrellas del Cielo, sino la variedad, y colores de la tierra; Jesu Christo lleva à los suyos de noche (en sentir bien fundado

*In Mat. 17
Marth. 1.
Maldon
Stell. in
Luc. 9.
Tolet. in
Luc. 9 an
n. 1. 5h.
Franc.
Luc. in
Luc. 9. n.
28.*

do el Cardenal Toledo) quando no se descubre la variedad inconstante de la tierra, sino la hermosura del Cielo, que solo es permanente.

3 En este monte descubrió el Señor en si mismo el tesoro de su Gloria, como diciendo à sus Discipulos, y diciendo à todos nosotros: *Homines, los que deseais vida bienaventurada, yo soy el lugar, y sitio, en que haveis de hallar esta gloria. No os fatigais, buscandola en el mundo, como lo pretende el demonio, que no està, ni puede està en los Reynos, en las riquezas, y deleytes que muestra el enemigo en el dia de las felicidades mundanas: està en mi, si la buscáis en la noche de la Fe, que la descubre en las luces del Tabor: Et transfiguratus est ante eos.* Este es el sitio; pero atencion à los medios, que es inutil el deseo con que el que se ahoga en la tormenta suspira por el puerto, si no se aplica à salvarse en la tabla que se le ofrece. *Quereis Gloria? Pues subid las cuevas de esse encumbrado monte, que no se halla en la llanura del valle. Quede abaxo el valle de la culpa, y tubid por la consideracion de mis verdades, por el agradecimiento à mis finezas, por la guarda de mi ley significada en Moyses, y por el celo de mi honra significado en Elias, que sin celo, y sin ley no se consigue la Bienaventurança: Apparuerunt illis Moyses, & Elias.*

*Simil.
Gloss. big*

4 Tres solos de los Discipulos fueron los que llegaron à la cumbre del Tabor, porque fueron solos tres los que vencieron la dificultad de las cuevas. Para descansar, y esperar la Gloria, todos se animan; mas para vencer las dificultades en procurarla, pocos se alientan. Que mysterioso lo dixo Jeremias: *Bonus est Dominus sperantibus in eum, anima querenti illum.* Muestra Dios lo infinito de su bondad à los que esperan en el, y al alma que le busca cuydadosa. Pues que mysterio hay aqui? Advierte en el estilo, dice San Bernardo: *Numeri discretionem prudenter adverte.* Quando el Profeta habla de los que esperan en Dios, usa del numero plural: *Sperantibus*; mas quando habla del alma que le busca, usa del numero singular: *Querenti.* Que es esto (dice San Bernardo) sino mostrar que para esperar la Gloria, son muchos; mas para buscarla, muy pocos? *Sperantes in eo pluraliter dixit, quia hoc videtur commune multorum; querentem vero eum, singulariter.* O digamos que llevò el Señor à los tres, para significarnos los medios de procurar la felicidad eterna, porque, si (como dice Hugo Cardenal) son los tres medios de buscar à Dios, la Fe, la contemplacion, y las obras: en Pedro està entendida la Fe: en Juan la contemplacion; y en Diego las obras con que se consigue.

Tibren. 13

*Bernard.
serm. 9. in
Ezai. 90.*

*Hug. Card.
in Tibren. 13*

5 Pero mas descubrió de mysterio San Ambrosio. Reparese quienes son los que asisten à la gloria del Tabor: un Moyses, un Elias, Pedro, Juan, y Diego. Pues fùe (dice el Santo) para que vean los ricos, y Señores, como Moyses, y los Heremitas, y pobres como Elias, que hay gloria no solo para Heremitas, y pobres, sino para Señores, y ricos. Fùe (dice el Cartujano) para que los estados todos entiendan, que ninguno se excluye de la Bienaventurança: *Ad commendationem omnium statuum Ecclesie*; porque están significados en Pedro los casados, los Superiores, y Jueces: en Juan, los Virgenes, Continentes, y Religiosos; y en Diego, los penitentes, y activos, que por esso se mostrò à San Juan la Ciudad Santa de la Gloria con doce puertas, porque hay puerta para la Gloria en todos los estados, cumpliendo con sus especiales obligaciones. La mia es oy señalar à las almas los medios para conseguir esta Gloria. Solicitenos, para el acierto, y el fruto que deseo, la gracia que necessito, por medio de la poderosissima intercesion de Maria Santissima: **AVE MARIA.**

*Thom. 1. 1.
de lobz. 84.*

*Cartus.
vita Christi
asp. 1. 1.
Apo. 2. 1.
Rupert. 1. 1.*



Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Ex Evang. lect. Mar. cap. 17.

S. I.

PROPONENSE EN GENERAL LOS medios para subir al Tabor de la Gloria.

6 Que se darà () al que animoso saliere al riesgo de la batalla con el Gigante? Que premio espera al que triunfare de este monstruo, que es la esperanza toda del Filisteo, y el oprobrio de Israel? Así preguntaba aquel célebre manecbo, aquel David esforçado, al oír el desafiado desafío de Goliath, que repetía á los exercitos de Israel por quarenta dias continuos: Quid dabitur viro, qui percusserit Philistinum hunc, & tulerit opprobrium de Israel? Así parece pregunta el Cristiano á nuestra Madre la Iglesia, despues que oyó el Domingo pasado el desafío molesto de las tentaciones: Que se darà al alma que triunfare del demonio, que en los dias de la vida no cessa de provocar à sangrienta quanto importuna batalla à los Christianos? Que premio espera al Cristiano que venciere al mundo Gigante de vanidades, y triunfare del Filisteo apetito con las armas de las virtudes en estos quarenta dias? Quid dabitur viro, qui percusserit Philistinum hunc? Tres veces respondieron à David, que le honrará el Rey con darle à su hija por esposa, que le colmará de riquezas, y librará del yugo pesado de los tributos su casa. Tres veces: si. Pues otras tres responde la Iglesia à la pregunta de el Cristiano, porque tres veces propone al año la gloria de la Transfiguracion de Iesu Christo Señor nuestro. Ayer Sabado se leyó este Evangelio de la Transfiguracion: oy de la misma fuerte, y el día seis de Agosto lo repite, para que al oír tan repetido el premio, se anime el Cristiano à entrar en la campaña contra el demonio, el mundo, y el apetito.

7 Bien: Y qué premio es el que

propone? Quid dabitur? Es la eterna Bienaventurança, symbolizada en la cumbre del Tabor? Si, pero oygamos la respuesta mysteriosa que dà en el Apocalypsi, Iesu Christo Señor nuestro: Vincenti dabo manna absconditum. Al que, venciere (dize) daré yo un maná escondido. Qué maná? La eterna Gloria, dicen, Ricardo de Sancto Victore, Andreas Celariense, y Santo Thomas: Id est, dulcedinem gloria in fruitione eterna. Sea así, que la Gloria se llame maná, porque como este tenia en sí todos los favores, tiene la Gloria todas las delicias, ó porque como el maná no tuvo mas nombre que su admiracion, así la Gloria es un lleno tan inmenso de felicidades, que solo con la admiracion puede decirse; pero que se llame maná escondido? Manna absconditum. Ea, entendend el mysterio: se llama maná escondido, porque son menester diligencias para hallarlo. Ya veis que esconde la tierra el oro de la mina; pero cabando en ella se descubre. Cabe el alma en la consideracion de la Gloria, y descubrirá el tesoro que le espera. Esconde las letras que tiene el libro cerrado; pero si las manos lo abren, dexan leerse. Entienda el alma las manos de las obras para abrir el libro de la Bienaventurança, y hallará la profunda sabiduría de la grandeza de Dios, que se comunica en la Gloria. Esconde el arca la riqueza; pero abriendo la llave, la expone para gozarla. Trayga el alma la llave, y llave con Cruz, de los trabajos, y descubrirá las eternas riquezas para que Dios la crío. Este es el mysterio de llamarse la Gloria maná escondido: Manna absconditum; para que si por maná despierta el gusto, y deseo de su dulçura, por lo escondido haga avivar el cuidado para alcanzarla: Manna absconditum. Sepa el Cristiano que el premio que le espera es un maná de eternas delicias; pero se le propone escondido.

Apoc. 2.

Ric. V. ff. And. C. 6. O. T. b. i. Peter. iii.

Sep. 16. n. o. Exod. 16. n. 13.

Similes.

Vid. Disp. ser. 14.

S. II.

MEDIO PRIMERO PARA LA Gloria, la Fè, acompañada de obras buenas.

9 Lo primero ha de ir el Cristiano con Pedro por la Fè: Lumen Fidei, id est, Petrum. Sabeis, Christianos, qué es Fè? Es aquella virtud Teologal, y don graciosísimo, que infunde Dios en el Bautismo al alma, con que inclina su entendimiento à asentir, y creer las verdades, que su Magestad ha revelado: es tener por cierto lo que no se ve, fundandose en la suma autoridad de Dios, que lo dice; que por esto se significa (dice San Ambrosio) en aquella nariz celebrada de la Esposa; y porque como la nariz huele lo que está encubierto, así percibe la Fè lo que no registran los ojos de los misterios, y cosas eternas: Nasus tuus sicut turris libani. Es así verdad, que este conocimiento es obscuro, por lo qual se pinta la Fè vendados los ojos; pero como para ver las Estrellas del Cielo, aunque sea en medio de el día, es arbitrio leguro baxarse à la profundidad obscura de un pozo; así nunca con mas seguridad mira el alma las cosas celestiales, que quando captiva, y humilla su entendimiento en la obscuridad de la Fè, porque el sol de el conocimiento natural aqui estorva. Esto fue lo misterioso de aquellas tinieblas, que inundaron el mundo mientras estubo vivo en la Cruz Iesu Christo Señor nuestro: Tenebrae factae sunt super universam terram; porque no solo fue luto, que vitió el Sol, como dixo el Christofotomo, por la muerte del Salvador, sino avisar à las almas (dixo San Atanasio) de la nueva luz, que Iesu Christo difundia para conocerle: fue decirnos, que sobra la luz del Sol, quando hay Fè, que nos dà à conocer los misterios de Iesu Christo. Y fino, oíd à aquel dichoso Ladron, que asistia al lado de su Magestad. Señor, dice, acuerdate de mi, quando entrases en tu Reyno: Domine, memento mei, dum veneris in Regnum tuum. Hombre, qué dices? Señor, y Rey llamas al que ves en una Cruz, como mal hechor? Donde está el Centro? Donde la Corona? Donde las insignias Reales? Lo que se ve es Cruz,

D. Thom. 2. 2. q. 4. art. 1. Aug. trat. 40. in Ioa. Dam. lib. 4. c. 13.

Ambr. in Epist. 118.

Cent. 71

Simili

Mat. 23 Cor. 13. 3. de 2. of.

Atban. de Pas.

Luc. 23.

Ambr. ser. 45. Bera. f. a. de Epiph. Cyril. Ierof. Catec. 13.

dido, para que cabe en su consideracion, para que aplique las manos de sus obras, para que se anime à padecer por no perderlo, para que entre animoso à pelear para vencer por conseguirlo, que es maná, que se dà solo al que vence: Vincenti dabo manna absconditum. Suba las cuevas el que quisiere llegar à la cumbre de el Tabor.

8 Bero porque no basta pelear como quiera, sino que (como dixo el Apóstol) es menester pelear legitimamente para conseguir la eterna coronación: Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit. Esto es (dice S. Juan Christofotomo) se ha de pelear segun las leyes de la Christiana milicia: Nisi per oroniam certaminis seroaverit legem, ... nunquam profectò coronabitur. Entrémos à ver como debe el buen Christiano pelear, como ha de vencer la dificultad de las cuevas para llegar à la cumbre eminente de la Gloria. Guiémos la luz de el Evangelio: Assumpsit Iesus, Petrum, & Iacobum, & Ioannem. A Pedro, Juan, y Diego llevò nuestro Redemptor à la eminencia del monte; mas por qué à estos? Por ser los mas dignos? Así San Christofotomo, y Teophilato; pero en orden à nuestra doctrina tuvo mas misterio la elección, dice el Venerable Simon de Cassia. Significafe en Pedro, piedra fundamental de la Iglesia, la Fè Catholica, que es el fundamento de la Christiana Religion: Juan significa gracia: Diego, ó Jacobo significa lucha. Pues elegir Iesu Christo à estos tres para la cumbre del Tabor, fue decir al Cristiano, que para conseguir el premio de la Bienaventurança ha de ir asistido en la campaña de la vida de lo significado por estos tres Anófolos: de una Fè tan firme como viva, de la divina gracia, que dà el merito à las obras, y de una continua lucha con los aperticos. Doy las palabras del Venerable Simon: Qui in agonibus magnis constitutus est, tria debet habere: lumen fidei, id est, Petrum: suppletionem vitiorum, id est, Iacobum: & assilentem gratiam Spiritus Sancti, id est, Ioannem. Ea, no nos detengamos.

Vide Disp. serm. 26.

2. Tim. 2.

Christ. lib. 4.

Christof. hom. 17. in Mat. Theoph. in Mat. 17.

Sim. Caf. lib. 11. in Evang. 1. 26.

llagas, de desnudez, con suma pobreza, entre afeitas, y deshonoras. Esto es, dice el Ladron, lo que ven los ojos; pero la Fè que Dios me ha comunicado me descubre en la Cruz el Trono, en las llagas la purpura, en los clavos el Cetro, y debaxo de aquella pobreza, y desnudez, toda la Divinidad, y Magellad de este Rey eterno. Este es, Catolicos, el enigma mysterioso de la Fè, que dixo el Apòstol: *Videmus nunc per speculum in enigmate*: porque como en enigma no ve lo que cree, y cree lo que no ve.

2. Cor. 13.

ro Dime ya, si llevas esta Fè para subir al Tabor? O como parece que te afrontas de la pregunta! Soy Catolico, dices, y creo como tal todo lo que Dios ha revelado, y me propone la Iglesia: daré la vida, y mil vidas que tu vicra por la Fè Catolica. Sea asi; pero dime: obras conforme crees? Como crees en Dios, temes, y obedeces a Dios? Diga el Abad Guerrico: *Si de mysterio fidei interrogas, omnes ferrè inventos Christianissimos, si conscientias discutas, pauca admodum invenies verè Christianos*. No hay duda, dice, que si preguntamos à los Catolicos por la Fè: hallaremos, que todos son Christianissimos; pero si examinamos las conscientias: ò Dios, y que pocos hallaremos bñenos Christianos! Es asi que dicen que daràn la sangre, y la vida por la Fè; pero se rie Tertuliano de quien lo dice, quando mira la facilidad con que niega con las obras à Jesu Christo: *Factus autem negans*. Qual es mas facil, pregunta, dar la sangre, y la vida, ò vencer una pasion! Ya se vé. Luego si por no vencer una pasion niegas à Jesu Christo con tus obras, en vano presumes que perderàs en los tormentos la vida por no negarle, antes puede dudarse quien niega mas: el que niega à Jesu Christo por no morir, ò tu que le renuncias por no perder un deleyte? *Quis magis negavit Christum, qui vexatus, an qui delectatus amissit*? Pues defengañate, Catolico, que no subiràs al monte de la Gloria, O que llevo Fè! Que importa, si no llevas à Pedro? Tiene Pedro dos nombres mysteriosos, el de Pedro, y el de Simon: Pedro es piedra firme de la Fè: Simon es lo mismo que obediente; pues para subir al monte de la Gloria has de ir con un Pedro que sea Simon, ò un Simon Pedro, porque ha

Vid. Resp. 1. 40. a. n. 7.

Guerrico f. 40. de Epib. Bernard. tom. 2. f. 6. f. 14.

Ad ill. 1.

Tertul. lib. de Pudic.

Vinc. Ferr. f. 2. Sab. Dom. 1.

de ser esta tu Fè obediente, y si no eres obediente no te salvarà tu Fè. Quieres verlo?

11 Nacimos los que nacimos hijos del Adan pecador en este mundo, como en una Isla de miserias; y como los que nacen en la Isla no puede salir de ella sino por agua, asi el hombre no puede salir de la miseria de hijo de Adan por la tierra firme de la Gloria, sino mediante el agua del Bautifano: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in regnum Dei*. Luego todos los Bautizados se salvàn? No, Catolico, si han pecado, no se infiere, porque se requiere mas. Qué? Una de dos, ò nadar, ò embarcarse, para salir de la Isla. Cuydado con las dos cosas. El que nada ya se vé de la fuerza que bracea, por no ahogarse: entra en el agua; pero sino bracea, se hunde. Pues sepa el Christiano (dice Hector) que demàs del agua del Bautifano, ha menester mover los brazos de las obras, para salir à la tierra firme de la Bienaventurança: *Qui manus pedesque agitaaverit, & fidei conixerit operum charitatis, hic in columnis exhibit in terram, & portum eterna securitatis obtinebit*. Mas: Entre el que quisiere salir de la Isla en la nave. Qué nave? La de la obediencia, dice San Buenaventura, que por esto se llama la Iglesia Nave de Simon: *Obedientia est navis ad Caelum transiens*. Obedezca la Divina Ley, el que quisiere salvarse. No ha obedecido, ni braceado en buenas obras? Pues entre (dice Roberto Holcot) en la nave de la penitencia, porque no hay otro medio para salir de la Isla de el mundo para la Gloria: *Qui sumus in insula mundi, nullo sensu vel passu exire poterimus ad Caelum, nisi per naviculam penitentiae*.

Simili

Leon. 14

Simili

Paulin ep. 2. ad Sev.

Hec. Plat. in Ezech. 14

Bonav. de salu. cr. 24.

Hec. 1673 63 in 3ap.

Iacob. 8.

Guil. Per. tal. 1. de fil. c. 194 Simil.

de la caridad, como te defenderàs de tu enemigo el demonio? Harà asien-ton en tu corazon este Beelzebuth, que es lo mismo que mosca, por hallarte sin la Fè viva carbon muerto. Pues à la presencia de el Rey Eterno en el Palacio de la Gloria no se admitem carbones muertos, sino ascuas vivas por las obras, y caridad. Para dar el premio, y paga aquel gran Padre de familias de la parabola, dixo à su mayordomo, que llamasse à quien? A los obreros: *Voca operarios, & redde illis mercedem*. No dice que llame à los que creen, à los que se glorian de Catolicos; sino à los que trabajan, y obran, para darles el premio de la Bienaventurança: *Voca operarios*. Pudieramos decir à estos Catolicos lo que el Santo Fray Gil en una ocasion à los Religiosos de su Convento. Oyò, saliendo al campo, que llegando à su viña un Ciudadano, y hallando à los peones en conversacion, les dixo à gritos: *Fate, fate, è non parlate*. Cogióle el Santo las voces, y bolviendo al Convento, conegó à decir à los Lectores, y Predicadores que estavan con gran fervor disputando: *Padres mios: Fate, fate, è non parlate*. Si, Catolico mio, à la viña de la Iglesia veniste à obrar, y trabajar, pues *fate, fate, è non parlate*. Vamos trabajando, y obrando que no hay gloria, sino para el que obra como cree: *Voca operarios*.

Luc. 11.

Math. 20.

Hortig. con. etern. c. 1. §. 3.

Sap. 7.

Simil.

tiene luz, es una luz sin calor: *Luna habet absque fervore splendore*. Luz es la una, y la otra; pero la luz de la Luna, aunque descubre el camino, no dà como el Sol alientos al que està elado para caminar, porque le falta el calor. Mas claro: Fè verdadera es la del pecador como la de el Justo, y temeroso de Dios; pero en este es luz de Sol, como dixo Malachias: *Orietur timentibus nomen meum sol iustitie*: porque dà calor, y alientos para caminar, y aun correr por el camino de la Divina Ley, como decia David: *Viam mandatorum tuorum cucurri*. No es asi en el pecador: porque aunque es Fè verdadera, es luz de Luna sin el calor de la caridad, que alumbra, pero no alienta: muestra el camino; pero no dà calor para caminar à la Patria: *Stultus sicut luna*. Dicen, pues, los condenados Catolicos: nos quedamos elados, perdido el camino, porque aunque tuvimos luz de Fè, le faltò à esta luz el calor de la caridad, y buenas obras: *Sol intelligentia non est ortus nobis*. O, escarmienta, Christiano, sino quieres como estos peccer! Quieres Gloria? Lleva contigo à Pedro; pero à Pedro que sea Simon: juntando à tu Fè las obras, y la obediencia, que este es el electo para subir al Tabor: *Assumpsit Iesus Petrum & lumen fidei*.

Malac. 4.

Psal. 145.

§. III.

MEDIO SEGUNDO PARA

la gloria la gracia, sin la que no se merece con las obras.

14 EL segundo electo, y compañero segundo de el Christiano, para subir al monte de la Iglesia, es Juan, que se interpreta gracia: *Assistentem gratiam Spiritus Sancti: is est Ioannes*. Viste ya, Catolico, que la Fè sin las obras, y obediencia de la Divina Ley, no basta para la salvacion; pero quales han de ser estas obras? Con Juan, con la gracia de Dios, que es el alma de las obras. Menester es nadar para salir de la Isla à tierra firme; pero es menester estar vivo para nadar. Esta vida es la divina gracia, que es como el alma de el alma, dice Santo Thomas con San Agustin. Menester es embarcarse para llegar de la Isla de el mundo à la Patria de la Gloria: ya

Ber. f. 3. de verb. 1148

Vid. Resp. f. 3. n. 16. Hug. Throp. ap. Tim. in Math. 14

Aug. l. 3. de civ. c. 3. D. Th. ep. de ductio. Deic. 20

ya viste que era nave la obediencia; pero ponme (dice San Christofo) mejor nave mas aprestada, con su Piloto diestro, y todos los demas Oficiales que la gobiernan: si no hay viento, caminara esta nave? De ninguna suerte: *Cessas omnis quantuscunque apparatus si desit operario Spiritus*. Pues este viento es la gracia del Espiritu Santo, que encamina la nave del alma, y su obediencia (como dixo David) a la tierra firme de la Bienaventuranca: *Spiritus tuus bonus deduce me in terram rectam*. Menester es trabajar en la viña de la Iglesia, labrando cada uno su interior, para llevar frutos de vida eterna, y percibir el premio de la Gloria; pero aunque trabaje mucho el labrador en la viña, si no hay lluvia, y agua que la fecunde, sera inutil su trabajo. Esta lluvia es la divina gracia (dixo San Marcos Heremita) que fecunda al alma para que lleve fruto.

15. O alma, y si bien hicieras concepto de lo que es la divina gracial Es esta qualidad, y soberano don, una participacion de el Divino Ser, que hace a quien le posee un Dios por participacion: *Divina confortes naturae*, dixo mi Padre San Pedro. Es el vestido nupcial, sin el qual ninguno es admitido a la mesa de la Gloria: es el licor de la oliva, que procuran conservar las almas prudentes, para ser admitidas con sus lamparas en aquellas bodas eternas: es el divino rocío, que fecunda las almas, como a las madres perlas, para engendrar las perlas preciosas de las virtudes: es el rocío que sustententa los corazones, como a los hijos del cuervo, mientras no se ennegrecen con la culpa grave: *Et sustitit corvoorum invocantibus eum*. Es el sello Real (dixo el Abad Iñias) que da valor al metal de las obras virtuosas, que por esso encarga tanto el Eposo que le imprima el alma en el corazon, y en el brazo: *Pone me ut signaculum super cor tuum, super brachium tuum*: porque sin este sello de la Divina gracia, el mejor metal de las mejores obras nada vale para comprar, y merecer la Margarita preciosa de la Bienaventuranca.

16. Entenderas agora, por que para explicar Jesu Christo Señor nuestro el premio de la Gloria le llamo denario, que se paga a los que trabajaron en la viña: *Conventione facta cum operariis ex denario diurno*. San

Simil.

Christi hom de Spiritu Sancto.

Psal. 143.

Simil.

Mar. Her. tr. de 10. oper. Vid. Desp. f. 25. a. n. 6.

D. Thom. 2. 2. q. 110. art. 4. 2. Petr. 1. Math. 25. S. Germ. 1. f. 6. 31. Ezech. 44.

Abb. Iñas. orat. 25.

Cont. 8. Gen. 16. Math. 13. Belam. de ater. f. 11. Act. 12.

Agustin: *Denarius diurnus vita aeterna*. El denario fue (dice Laureto) una moneda de plata, que entre los Romanos equivalia a diez dineros. Por que, pues, compara el Señor la Gloria a este denario? Dixo Paulo Granatense, que como el numero de diez, por ser perfecto, encierra en si todos los otros numeros, así la Gloria encierra todos los bienes. Bien dichos; pero oygamos al Angelico Doctof. Llamefe (dice) denario la Bienaventuranca, porque se adquiere con la observancia de los diez Mandamientos de la Divina Ley: *Denarius est vita aeterna, quia per decalogi observationem acquiritur*. Segun esto, diras, el que observare la Divina Ley, allegará la Bienaventuranca eterna. Es así; pero es menester advertir como ha de ser esta observancia. Como? Una observancia que corresponda a denario. Ya me explico. Repara, Catolico, en el numero de diez. De que se compone? Del numero uno, y un cero. Que vale el cero? Por si nada; pero con el uno vale diez. No es así? Veis ai una imagen de las obras. Ellas por si son cero que no valen; pero con el uno, con el Espiritu Santo, con su gracia, valen diez, porque valen el denario de la vida eterna. Pues llámeme la Gloria denario, porque el alma sepa que para adquirirla ha de ir junto el cero con el uno, que es ir juntas con la gracia las obras de la ley: *Per decalogi observationem acquiritur*. Pero reduzgamolo a practica.

17. Demos, Christiano, que fomos los ceros que quisieres. Ya ves que es el cero una O, que significa obediencia, obervancia, obligaciones cumplidas de el estado, oracion, obras de caridad, y justicia. Sea así, que hagas todas estas obras buenas; pero si estas en culpa mortal son ceros que nada valen para lo eterno. No te digo que las dexes: no las dexes, que aunque obras en pecado, son utilissimas para muchos buenos fines; pero en orden a merecer la Gloria, defangañate, que son ceros, que nada valen, porque solo se merecen la Gloria con las obras hechas en gracia. Y hay quien por no perder un guito se determine a perder la gracia de Dios? O pecador ingrato, prodigo de tu rico patrimonio! Así se

Math. 20. Aug. 1. 19. de verb. Dom. Leugotr. denar.

Palac. in Math. 10.

D. Thom. in Math. 10.

Simil.

Vid. Desp. f. 25. n. 17. f. 4. n. 22.

Vid. Desp. f. 25. n. 17.

desprecia el caudal que te ganó con tantos sudores, y fatigas, tu amabilissimo Padre Jesu Christo? Despidere de la Gloria, sino tratas de restaurar el caudal,

18. Pero aun mas tenemos que advertir en esta necesidad de la gracia: porque es el fundamento solidissimo de la Christiana humildad, ignorada de muchos de los Christianos. No pienses, alma, que consiste el ser humilde en decir, soy tierra, soy pecador, soy ignorante. Bien es que lo digas, dice San Agustin, y que como lo dices lo sientas, porque es así como lo dices: *Dic, dic, & intus dic, quia sic est ut dicitur*; pero no está en esto la verdadera humildad, sino en el conocimiento profundo de lo nada que somos de nuestra cosecha; lo nada que son nuestras obras sin la divina gracia, que es el uno que da valor a los ceros. De aquí es, que el verdadero humilde desconfia de si, y del proprio obrar, ama al que le da valor para vencer imposibles de la naturaleza, se mira pobre para estar siempre pidiendo a las puertas de la Divina Piedad, vive cauteloso de las ocasionés, y peligros, porque nada fia de su miseria, teme que Dios le desampare en castigo de su ingratitud. El verdadero humilde, aunque obre virtudes, aunque obre milagros, aunque convierta Reynos enteros, nada, nada se atribuye, porque se mira solo instrumento, aunque libre, de la gracia. Que bien el Divino Apostol! *Abundantius illis omnibus laborabit*. Sabeis, Discipulos míos (dice a los de Corinto) que he trabajado mas que todos los Apostoles. Que dice, divino Pablo? Mas que todos? Quien no juzgará hija de la arrogancia esta proposición? Ea, leamos lo que prosiuge, y veremos que es hija de la mas profunda humildad: *Non ego autem, sed gratia Dei mecum*. Es así, dice, que trabaje mas que todos; pero no he sido yo, sino la gracia conmigo. Notad que no dice, yo con la gracia; que es lo comun que se dice; sino la gracia conmigo: *Gratia Dei mecum*. Oleccion Divina de humildad! No dice la gracia en mí, sino conmigo, para establecer (contra Calvino, y Lutero) el concurso del alvedrio con la gracia: si dice, yo con la gracia, porque aunque concurrió con la gracia para trabajar, no se atribuye

a si mismo lo trabajado, sino a la gracia, como a la principal que concurrió al trabajo. El devotissimo Cornelio: *Gratie ut digniori operis causa, operis laudes ascribit*.

19. Quien ya, Ficles, atribuirá cosa alguna a sus diligencias, aunque sean como son, forcosas sus diligencias? Quien ya no hará suma estimacion de la gracia, como de la que es madre de la humildad, principio de las virtudes, alma del merito, y precio con que se adquiere la eterna gloria? Que piensas (dice San Agustin) son todos tus meritos, sino otros tantos beneficios recibidos? Que piensas hace Dios quando premia nuestras obras, sino coronar sus dones? *Cum Deus coronat merita nostra, nihil aliud coronat, quam munera sua*. Oye a David, Despues de aver dicho las calidades que ha de tener el que ha de subir al monte de la gloria, de pureza, de manos, de corazon, y palabras: *Innocens manibus, & mundo corde, &c.* passa a decir que este tal recibirá de Dios la bendicion, y su misericordia: *Hic accipiet benedictionem a Domino, misericordiam a Deo salutari suo*. A que llama aqui misericordia? A la Bienaventuranca. Pues esta no se llama corona de justicia, porque se da como premio debido a los meritos? Así lo dice el Apostol: *Corona iustitiae quam reddet mihi Dominus*; y así tambien trasladó Sante-pagnino en el lugar de David, porque dice que recibirá justicia, en donde nuestra Vulgata lee misericordia: *Accipit iustitiam*. Hemos de decir que es justicia, ó misericordia? No sino uno, y otro: misericordia, y justicia, dice el insigne Mendoza. Es justicia, porque se debe a los meritos; pero es misericordia, porque fue misericordia dar la gracia para merecer: *Quamvis enim* (dice el Expofitor grañde) *iustorum meritis ex iustitia adbeat; tamen, quia illa merita ex misericordia processerunt, tota illa corona iustitiae ad misericordiam revocatur*. En hora buena, Dios, y Señor mio, en hora buena tengamos esta suma total dependencia de tu gracia, para que de todo en todo te demos la gloria por lo que en la vida merecemos, y por lo que esperamos gozar despues de la vida. Almas, gocemonos de esta dependencia: alegremonos de no poder por nosotros nada, para poderlo todo con

Aug. lib. 98. conf. 6. 13.

Aug. cor. 105. ad fist.

Psal. 134.

2. Tim. 4.

Pagn. in Psal. 23.

Mind. in 1. Reg. 12. n. 7. Job. 6.

Aug. Ser. 8. de ver. Do.

2. Cor. 11.

Corn. in 1. Cor. 15. n. 20.

la gracia de nuestro Dios, y cuyado con esta gracia, sin la qual no se sube al monte de la Gloria: Gratiam Spiritus Sancti: is est Ioannes.

§. VI.

MEDIO TERCERO, LA LUCHA con los apetitos, para la qual dá Dios al alma la gracia.

20 EL tercero que ha de acompañar al Christiano, para poder llegar á la cumbre del Tabor de la Bienaventuranca, es Diego, ó Jacobo, que significa luchador: Supplantationem victorum: is est Iacobus. Hemos supuesto ya la Fe, la guarda de la ley, y la Divina gracia; pero siendo como es esta vida una batalla con vicios, y pasiones: es forçosa la lucha para conservar la gracia sin que se quebrante la ley. O valgame Dios, y quantas almas recibieron la gracia, yá en el Bautismo, yá despues de perdida esta, en el Sacramento de la confesion, y luego con facilidad la perdieron, y aun muchas se condenaron! Por que fue? Denos luz para responder el Apostol. Compara la vida de el Christiano al luchador, que sale á la palestra para merecer la corona: Qui in agone contendit. Qué hacia el luchador? Dos cosas, se desnudaba, y se ungia; pero adviértase (dice San Páulino) que no era lo mismo desnudarse que vencer, sino se desnudaba para entrar á pelear: Non enim abileta tum vincit, cum exultat: qui idem nudatur, ut incipiat dimicare; y de la misma manera (dice San Nilo) el ungirse era, no para coronarse victorioso, sino para entrar á luchar en orden á vencer para coronarse: Nudum immo, & unctum oportet certare. Veis aquí una imagen propia de la justificacion del pecador, porque en ella se desnuda de la afquerosa tunica del pecado: Expoliavi me tunica mea; y recibe la unción preciosísima de la gracia: Unxit te Deus oleo lactis. Hugo Cardenal: Id est, dedit tibi Deus gratiam; pero adviérta el Christiano, que el desnudarse, y ungirse, no fue solo para justificarle, sino para que ungió con la gracia, entre con expedicion á luchar con los apetitos, para conservar la gracia, con

Jacob. 7.

Jacob. 7.

1. Cor. 9.

Simil.

Paul. Epist. 2. ad Jer.

Nilus in Ascer.

Cent. 5.

Colof. 3.

Plal. 44.

Hug. Car. ibi.

21 Luego es forçosa esta lucha para conservar la gracia, y recibir la eterna corona. O almas, y que verdad! Qué otra cosa dá á entender aquella profecia, de que naceria de Jacob aquella Estrella resplandeciente? Orietur stella ex Jacob. Lo mismo es nacer de Jacob la estrella (dice San Antonio de Padua) que nacer de la lucha con los apetitos, la vista clara de Dios: Ex lucha contemplatio. Qué significó aquella espada de fuego que puso Dios á la Puerta del Paraíso? Collocavit ante Paradysum Cherubin, & flammam gladium. No tanto fue guarda la entrada de el hombre pecador, quanto para el que quiere bolver al Paraíso, entienda que ha de entrar por espada de fuego, que corte, y consuma lo silvestre, y verde de los apetitos viciados: Qui enim ad Paradysum redeunt necesse est, ut igne Spiritus Sancti omnes concupiscentias huius vite exurant. Qué bien el Apostol Old sus mysteriosas palabras: Qui in stadio currant, omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium. Trae el exemplo de los que corren para ganar la joya, en orden á animar á los Christianos á correr para ganar la joya de la Gloria eterna: Sic currite, ut comprehendatis; y dice que en la palestra todos corren; pero que uno solo es el que lleva el premio: Unus accipit bravium. Apostol Santo, luego uno solo se salva: Es así (dice San Anselmo) pero es esse uno el Pueblo Christiano, porque corriendo todos, el Herege, el Gentil, el Hebreo, ninguno se salva, y solo en el Pueblo Christiano hay salvacion. Luego se salvan todos los Christianos. No, sino el que de los Christianos fuere uno: Unus accipit bravium.

22 Para entender al Apostol, oyganos al Sabio. Dice que los Justos recibiran de Dios el Reyno, y la

Num. 22.

Ant. Pad. ser. 1. bni. Dom.

Genf. 3.

Hug. Car. ibi.

1. Cor. 9.

Ansel. bica

Holt. ibi. Hug. Car. ibi.

Genf. 1.

Amb. lib. 1. epist. 1. & epist. 22.

Ier. ep. 18. ad Mart.

Aug. ser. de Symb.

1. Thef. 1. Anselm. Cor. ibi.

2. Cor. 4.

Epist. 5.

Reu. 7. P. n. 4.

Hug. Car. Rayner. ibi.

Orig. hom. unie. in ii. Reg.

Amo. 1. 1. epist. 1.

Hieronymi. Ier. 5.

Ubi supra.

la diadema de la gloria: accipient regnum decoris, & diadema speciei de manu Domini. Por que no le llama corona, sino diadema? Es lo mismo diadema (dice Hugo Cardenal) que la que no admite dos: Dicitur diadema, quia duo demens. Pues para dar á entender que la corona eterna no admite á dos, no la llama corona, sino diadema, porque aquella corona es para uno: Unus accipit. Qué uno? Digo lo ya. Crió Dios al hombre imagen de su ser (dice San Ambrosio) para que fuese uno á semejanza de su Magestad: Et tu ad similitudinem Domini unus es. Consiístia esta semejanza de unidad en que, como Dios en tres Personas es una sola esencia, así el hombre, teniendo aquellas tres partes, que dixo el Apollol, y observó San Agutin, espíritu, alma, y cuerpo: Integer spiritus vester, anima, & corpus servetur. Era uno solo el querer en aquel dichoso estado, porque obedecia el cuerpo al alma (dice San Anselmo) y el alma al espíritu sin contradiccion. Pues aora; entró la culpa, y destruyó esta unidad, haciendo de un hombre muchos, y no solo muchos, sino contrarios: de donde nace la guerra tan repetida en el Apollol, del espíritu contra la carne, y de la carne contra el espíritu, con sus distintas leyes, e inclinaciones. Multiplicaronse los hombres (decia David) por seguir sus apetitos: A fructu fragmenti, &c. multiplicati sunt; de fuerte, que aunque el pecador parece uno (dice Origenes) es tantos, quantas sus distintas costumbres: Ille qui putatur unus esse, non est unus; sed tot in eo persona, videntur esse quod membra. Supuesto, pues, que la gloria es diadema, que no admite á muchos: Duo demens: Hai medio para hacer de muchos uno? Si, dice el mismo Origenes. Trabaje el espíritu en sujetar las pasiones, y la carne luche hasta vencer los apetitos; y no quedando en la carne, y las pasiones mas querer que el del espíritu, llegará á ser el uno que dice el Apollol recibe la corona: Unus accipit bravium. Origenes: Si ita mortificabero membra mea, ut iam non concupiscat caro adversus spiritum... tunc ero. & ego vir unus. Lucha, lucha, Christianos, que sin lucha no se consigue la corona eterna.

LA LUCHA HA DE SER DISCRETA, y perseverante.

23 Pero será razon que sepamos, como ha de ser esta lucha. Atencion: Dos son (dice Santo Tomás) los castillos fuertes de las pasiones del hombre, que viciadas le hacen guerra. Uno se llama concupisçible, en donde residen seis; y otro irascible, en donde residen cinco. Debe, pues, advertir el alma, que es muy distinto el modo de combatir á las unas que á las otras: porque para vencer las de la irascible, se ha de batallar, resistiendo cara á cara; mas las de la concupisçible no se vencen, sino huyendo. Es doctrina repetida de San Juan Climaco, Casiano, y San Buenaventura; de fuerte, que para vencer la ira, la invidia, la impaciencia, tristeza, y otras semejantes (dice San Juan Climaco) conviene pelear luchando contra ellas, mirando su naturaleza, malicia, y fealdad; mas para vencer la gula, la luxuria, y otras que traen consigo deleyte, se ha de pelear huyendo, que es apartandose de sus ocasiones, desviando de ellas la vista, la memoria, y consideracion, porque quanto mas se miran, ó consideran, hacen mayor el peligro á nuestra flaqueza. Entendéis aora un secreto en la formacion de Eva nuestra primera madre. Formóla Dios, quitando á Adan una costilla para su fabrica: Fuit unam de costis eius. Mas para qué? Faltaba acaso otra materia? Ya se ve que no. Pues por que la forma de la costilla, y del lado del corazon, como advirtió Pererio? Para enseñar al hombre como se ha de portar con la muger. Son las costillas (dice San Cyrilo Alexandrino) la guarda del corazon: que aun su nombre mismo lo explica, dice San Ilidoro: Costis appellari quod ab ipsis interiora custodiuntur: porque no teniendo el corazon mas defensa, que una membrana, que llaman los Medicos Pericardion, se puso Dios como por muro fortísimo de hueso las costillas: Luego quitar Dios al hombre una costilla para formar á la muger, fué enflaquecer la guarda de el corazon? Es así, pues sepa

D. Tb. 1. 2. 2. 3. art. 4.

Clima. 1. 6. fin.

Casim. col. lat. 19. c. 6.

Bon. de 2. 4. for. mento. cap. 11.

D. Tb. in 5. Cor. 6.

Genf. 2.

Perer. 1. 4. in Gen. 2. 2. 2. 2. 2. 2.

Perer. 1. 4. in Gen. 2. 2. 2. 2. 2. 2.

Cyr. Alex. 1. 1. de dile. 1. 1.

Id. 1. 1. 1. 1. 1. 1.

Clima. 1. 6. 1. 6.

el hombre que para la muger no tiene fu corazon bastante guarda, porque tiene roto el muro de las colillas; y roto el muro, que otro remedio le queda que huir? Huya (dice San Agustin) el que quisiere vencer: *In hoc enim certamina fugere, vincere est.*

24. Pues como (dixes) aconseja San Pedro que resistamos al demonio, quando nos cerca, o sicia con sus tentaciones? *Circuit quarens quem devoret, cui resistite.* El resistir no es huir, sino acometer: hemos de acometer, o huir? Ea, atended al Apollol. Es así que dice resista al alma; pero quando? Quando la cercare el demonio como Leon: *Tanquam Leo rugiens circuit; no quando la tentare como escorpion alhagueño. Al Leon de la ira fe ha de resistir: Cui resistite; pero al escorpion luxurioso (dice San Pablo) se debe huir: Fugite fornicationem.* San Anselmo: *Non dicit, pugnate adversus eam, sed fugite.* Y sino, preguntad a Sanfon, por que se arroja con visos de temeridad, quando le ocurrio un Leon en el camino? *Apparuit catulus Leonis secus, & rugiens.* Sanfon, que haces?

Aug. serm. 250. de Temp.

1. Pa. 5.

1. Cor. 6. Anselm. Cbrif. D. To. ibi.

Judic. 14. Bas. lib. quod. Dicitur in 2. mal.

Nam 6. Eps. 1. 5. Ier. in ler. Cbrif. hom. 12. in Genes.

No es mas facil retirarse? Huye. No huir, dice San Basilio. Por que? Donde le ocurrio el Leon: *Ad vitas oppidit.* En un camino con viñas por una, y otra parte. Pues notad la prudencia de Sanfon. Havia aqui dos peligros para él; uno el de las viñas, cuyo fruto, por ser Nazareo, le era prohibido; otro el de el Leon, que venia a matarle. Mas claro para nosotros: El riesgo de las viñas era riesgo de concupiscible, porque es el vino simbolo de la luxuria; el riesgo del Leon furioso era riesgo de irascible; porque es el Leon (dice San Geronimo) simbolo de la ira. Pues la prudencia de Sanfon estuyo en huir de las viñas, y acometer al Leon, para que el Christiano aprenda a acometer la pasión de la ira, y huir de la ocasion de la luxuria. *Resistite:*

fugite. O si el Christiano no mudara estos modos de luchar, quantas victorias ganara para su alma! Pero si huye de quien lo mortifica, y abraza a quien le deleyta, como no ha de verse vencido de sus pasiones? Luchte como Sanfon el que desea hallar la miel de las eternas delicias.

25. Ultimamente, Catolico, esta lucha ha de ser toda la vida, para conseguir la paz, y felicidad eterna. Lee con cuydado el cap. 94. del Genesis, y hallaras fe refiere en él la muerte de Jacob, despues de la bendicion de sus hijos. La muerte de quien? De Jacob: *Vocabit Jacob filios suos;* y luego: *Collegit pedes suos super lectum suum, & obiit.* No es este aquel Patriarca grande, que luchó con un Angel toda una noche? No le mudó entonces el nombre, y le mando que despues no se llamasse Jacob, sino Israel? Es así: *Nequaquam. Jacob appellavit nomen tuum, sed Israel.* Como despues se llama Jacob tantas veces, y aun se llama así al morir? San Agutin lo pregunta: *Cur legitur postea Jacob vocatus?* Pero responde muy de mi intento Philon: Porque siendo Jacob el luchador imagen del Christiano, que lucha con los apetitos, hasta morir tiene que luchar, ni ha de cessar en la lucha, hasta que le amanezca la eternidad de la Gloria: *Deum videns proprium est, & sacro certamine non agredi priusquam retulerit coronam.* Si, Catolico, estos son los compañeros que has de llevar, y fin los que llegarás al Tabor de la Bienaventurança: una Fé acompañada de obras: unas obras hechas en gracia: una gracia conservada con una continua lucha contra los apetitos. Estos, Pedro, Juan, y Diego, si te asisiten te facilitaran lo aspero de las cuellas, te llevarán hasta una muerte en gracia, a que se seguirá la Corona de la Gloria: *Quam mihi, &c.*

Genes. 494

Genes. 324

Aug. 7. 1. in Genes. Lipom. 4. Gen. 25.

Fbil. lib. de Nom. m. 1.



SER-



SERMON XXXI.

DE EL DOMINGO SEGUNDO, DE LA Transfiguracion, y segundo de este Dia.

PREDICADO EL SABADO ANTES AL REAL ACUERDO de Granada, año de 1684.

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Joannem fratrem eius, &c. Matth. cap. 17.

SALUTACION.



Uien viera al Profeta Ezequiel buscar con toda diligencia un ladrillo (ya fuesse cocido, como quiere Brigianos ya crudo, como sientte Lyra) y ponerle delante de sí con gran cuydado, y atenta consideracion, no es facil que dexara de admirarse. Profeta Santo, que intentas? Ya toma un buril, y empieza a tirar lineas varias en el ladrillo. Que

haces? Tengo orden de Dios (dice) para gravar en este barro la Ciudad grande de Jerusalem: *Sume tibi laterem, & pones eum coram te, & scribes in eo Civitatem Hierusalem.* No paró en esto, sino que gravada ya la Ciudad, pintó tambien un gruesso, y poderoso exercito de enemigos, que la cercaban: *Et ordinavit adversus eam obsidionem.* Y no sabremos a que fin se hace esta descripción? Significaban, Fieles, los Profetas antiguos lo que Dios les daba a entender, no solo con las palabras, sino muchas veces tambien con las acciones; como fe vió en la desnudez de Isaias, en las cadenas de Jeremias, y en la capa hecha pedazos del Profeta Abdias; y así aqui, para significar Ezequiel el penoso, y porfiado cerco con que havian de fatigar a Jerusalem los Babilonios, describe de orden de Dios a esta Ciudad con un cerco de enemigos. Esta es la letra, pero el misterio es mas.

2. Valgame Dios! En un poco de barro se grava toda la opulencia de Jerusalem? Si (dice Hector Pinto) que es una leccion de defengaño, que avisa que todo lo que parece grande en el mundo, se funda en polvo, y en barro: *Operi, & Magistratus, & omnia que magna mortalibus videntur, parva sunt, & fragilia, lita, & delinata in pulvere.* Y hay quien mirando esta grandeza en barro tan fragil, le ponga cerco de pretension para conquistarla, y conseguirla? Ea, a quien toca gravar este defengaño? Al Profeta; al Predicador Evangelico (dice San Gregorio) de quien es simbolo Ezequiel: *Tempus predicantium tenuiss;* porque lo mismo es el Predicador con el Auditorio a la vista, que Ezequiel con el ladrillo delante, para gravar con el buril de la divina palabra la verdad en el barro de los corazones. O grande obligacion del Predicador! No han de ser sus palabras pinceles, sino buriles: *Exarabis,* dice la Leccion regia; porque no han de quedarle en tocar solo, como pinceles, la superficie, sino passar a herir, como buriles, los corazones, para que quede gravada indeleble en ellos la verdad. Describa, describa el Predicador (dice Dios) describa en este barro, aviando que es barro la lamina en que describe: *Grave: Quæ Lo fragil de la estilla.*

Brix. tom. 5. f. 141. Lyra in Ezech. 4. Cor. ibi.

Ezech. 44

Isai. 20. Ieremia 74 3. Reg. 1. 24. Cor. Pint. & alij in Ezech. 42

Plat. ibi.

Gregor. hom. 12. in Ezech.

Greg. bica

Quaresma Lon. I.

DD 2

ma